

PATRONATO NACIONAL
DEL TURISMO

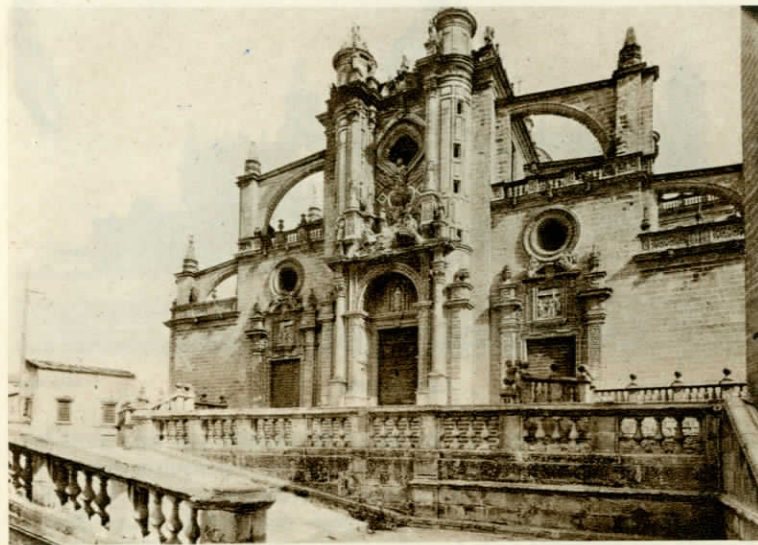
ALCALÁ, 71 - MADRID

HUECOSABADO MUSEO DE BARCELONA



PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

JEREZ DE LA FRONTERA



Fachada principal de la Colegiata

Foto Mas

A unos 15 km. del Océano, en lo alto de una meseta emplazada al N. E. de Cádiz y al N. del río Guadalete, de cuya margen occidental dista solo unos kilómetros, está situada la hermosa ciudad de Jerez de la Frontera, una de las más bellas poblaciones andaluzas con cerca de 50.000 habitantes y unos 4.000 edificios alineados en anchas calles sombreadas por naranjos y palmeras que producen una impresión en extremo agradable a la que contribuye la nota típica de las bajas ventanas adornadas con floridos macetones de rosales, claveles y geranios: el blasón de Andalucía.

Son fabulosas o inseguras las noticias que se tienen de los tiempos anteriores a la dominación agarena. Después de la batalla del Barbate la tomó Tarik sin resistencia. Durante el Emirato empieza a adquirir importancia y su situación fronteriza la hace crecer en los días del



La Colegiata

Foto Mas

Califato de Córdoba por la necesidad de impedir por esta parte las invasiones normandas. A mediados del siglo XIII la conquista Alfonso el Sabio; asediánla de nuevo los moros y la recuperan a pesar del valor temerario de la guarnición y el heroísmo del Alcaide Garcí Gómez Carrillo que sucumbió en la jornada, pero pronto la reconquista el Rey Sabio, repoblándola con caballeros de su hueste y dándole por escudo el mar orlado de castillos y leones. Durante el resto del siglo XIII y todo el XIV, tuvo que resistir los continuos e infructuosos ataques de los moros. En recompensa de tan sostenido valor y lealtad, le otorgaron los Reyes de Castilla muchos privilegios y Enrique IV le concedió el título de *Muy Noble* y *Muy Leal* por haber acudido al socorro de Gibraltar. Estos privilegios fueron mantenidos durante el período de los Borbones.

Aun siendo muy reducido el tesoro arqueológico de Jerez, se conservan vestigios de las varias épocas de su historia que recuerdan muchos de los acontecimientos mencionados. Todavía quedan restos de las primitivas *murallas romanas*, con su típica argamasa de mortero, tan distinta de la empleada posteriormente por los árabes en los trozos que estos reconstruyeron. Del siglo XI data probablemente el *Alcázar*, fortaleza que presenció un día las épicas hazañas de su alcaide Garcí Gómez Carrillo y del Alférez Mayor Fortun de Torres a que antes

hicimos referencia. Es una construcción sencilla y poco atrevida, de fáciles accesos, sin más defensa que una barbacana y los altos murallo-nes con dos torres almenadas, la llamada por su forma *torre octogonal* célebre en los anales jerezanos por haberse alzado en ella por primera vez el estandarte real de Castilla y la *torre del homenaje* adornada con las armas reales y las de los Ponce de León.

Dos siglos más tarde, en la segunda mitad del XIII, se levantaba el *convento de la Merced*, hoy convertido en Hospital. Solo se conserva de la primitiva fábrica la espaciosa nave gótica y un soberbio arco rebajado en el coro. Más valor arqueológico tiene el edificio del antiguo *Cabildo*, obra de Andrés de Ribera, Martín de Oliva y Bartolomé Sánchez, en tiempo de Felipe II, cuyo escudo aparece en la puerta, encima del de la ciudad; la fachada plateresca, rítmica y elegante, recuerda la del de Sevilla; a su derecha hay un gran pórtico de triple arcada de medio punto, que sirve de depósito arqueológico municipal y dá acceso a la Biblioteca.

No faltan los caserones solariegos magníficos y provincianos como la casa de *Pedro Aladro*, pretendiente al trono de Albania, con valiosos objetos de arte que la convierten en rico museo; la de *Riquelme*, de estilo plateresco del más exquisito gusto, la de los *Ponce de León* destinada



Iglesia de la Cartuja

Foto Mas



Fachada de la Biblioteca Municipal

Foto Mas

hoy a escuela con magnífico patio de estilo Renacimiento y grandes ventanas platerescas y la de los *Morlas* y los *Dávila*, ambas con bellísimas portadas renacentistas.

La acendrada piedad de los jerezanos se confirma por el gran número de construcciones dedicadas al culto, puesto que llegan a 15 las que se levantan en el recinto de la población entre las parroquias, iglesias y conventos. Está dedicada al Salvador la Colegiata y tiene sus respectivas parroquias el Apóstol Santiago, San Miguel Arcángel, San Dionisio y los cuatro Evangelistas. La mayor parte de estas iglesias, se deben a Alfonso el Sabio que o bien las mandó construir en conmemoración de sus victorias o transformó en templos las antiguas mezquitas o amplió las pequeñas ermitas; posteriormente sufrieron todas ellas arreglos y modificaciones, por lo que ninguna responde a un estilo definido sino que, por el contrario, su nota más característica es la amalgama de estilos diferentes y los tipos arquitectónicos de transición. Predomina el gusto ojival en la *Colegiata*, *Santiago*, *San Lucas* y *San Marcos*; el mudéjar en *San Juan de los Caballeros*; la transición del románico al ojival en *San Dionisio* y la del ojival al Renacimiento en *San Miguel* y *San*

Mateo; los retablos son en su mayor parte churriguerescos como los de San Dionisio, San Mateo, San Lucas y San Marcos y por último domina el plateresco en las sillerías, en la decoración y en algunas fachadas. Ninguna de estas iglesias posee un valor arqueológico que merezca singular estudio por lo que nos limitaremos a estas indicaciones de carácter general. Pasando de las parroquias a los Conventos citaremos: el de *San Francisco* que guarda el sepulcro de D.^a Blanca, esposa de Pedro el Cruel, el de *Santo Domingo*, en cuya iglesia se advierten los estilos ojival, mudéjar y renacimiento y el de los *Capuchinos* con un notable crucifijo del escultor valenciano Esteve.

Una de las cosas que sorprende al visitante de esta ciudad campesina es el insospechado número de consulados que en ella figuran, viéndose en sus rejas los escudos de las principales naciones europeas y de casi todas las repúblicas americanas. Ello se debe a la formidable importancia comercial de su producción vinícola; solo la exportación al extranjero excede anualmente de 35 millones de pesetas porque el vino de Jerez, es de universal renombre constituyendo un producto de selección tan estimado como el Champagne de Reims o de Epernay. Las grandes

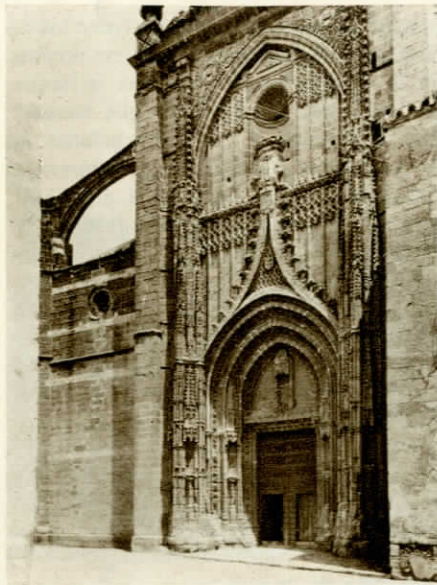
bodegas donde se elabora y almacena este famoso vino son muy importantes; algunas se han instalado en antiguos templos o conventos, otros forman barrios enteros, calles de largas tapias encaladas tras las que asoma el amplio y elevado depósito con tejado de doble vertiente. Las puertas cerradas siempre, pintadas de verde o de colorado, afirman el andalucismo de esta arquitectura.

Otra nota típica, la más característica, es el *cante jondo* cuya calidad estética quedó consagrada en el Concurso de la Alhambra presidido por



San Miguel

Foto Mas



Iglesia de Santiago Foto Mas

el insigne maestro Falla. A través de la quejumbrosa canturía del *cante* se adivina por una parte la filosofía fatalista y el rumor narcotizante de los instrumentos morunos y por otro la plañidera melancolía de las caravanas de gitanos, hermanos de los parias, pero orgullosos de su ascendencia faraónica y su raigambre india. Jerez es la cuna del *Cante*; pero no del *Cante* desfigurado que se acompaña de la guitarra como en el resto de Andalucía, sino del gitano que se susurra al son del *martinete* y del yunque de la herretería donde trabaja el cañi. No es copla de juergas y jaranas sino un sollozo,

un alarido; es el angustioso lamento de la humanidad encadenada.

Pueden hacerse varias excursiones por los pintorescos alrededores de la ciudad donde nacen fuentes como las del Rey y Tempul y se encuentran cortijos y granjas, con plantaciones de naranjos, olivos y frutales; puede visitarse también el pantano de Guadalacacín, obra hidráulica reciente muy importante para los intereses agrícolas de la comarca, pero la excursión favorita ha de ser a la famosa *Cartuja* fundada en la orilla del Guadalete a 5 km. de la ciudad por el caballero Alvaro Abertós de Valetto, de la casa de los Morlas. Da ingreso al convento un sencillo pórtico greco-romano atribuido a Andrés de Ribera, del cual se pasa a la iglesia por un estrecho y largo patio con los muros rematados en crestería ojival; la fachada del templo, consta de cuatro cuerpos arquitectónicos con numerosas columnas y varias esculturas atribuidas a Alonso Cano y Juan de Arce que representan la vida de San Bruno; el conjunto se asemeja a los retablos en madera del siglo xvii. La iglesia, de arte de transición, ha sido objeto de restauraciones poco afortunadas;

es de una nave subdividida en tres por una hermosa verja de hierro de estilo renacimiento rematada con el escudo del monasterio de las Cuevas de Sevilla. A la derecha de la nave hay dos puertas, una que conduce a la sala capitular y otra plateresca comunica con el claustro de arte ojival; solo quedan restos de las pinturas al fresco de los muros; a un lado una portada plateresca da entrada al refectorio grande que es una de las piezas más notables con alta cúpula ojival del siglo xv y púlpito de piedra con preciosos adornos esculpidos. A espaldas de la iglesia está el cementerio rodeado por amplio claustro de arquería ojival en el que se abren las puertas de las celdas. Aun se levantan allí los oscuros cipreses que dan a las ruinas una triste nota de melancolía.

HOTELES

HOTEL LOS CISNES. Pensión completa de 12.50 a 30 ptas.

HOTEL COMERCIO. Pensión completa de 10 a 12 ptas.

HOTEL VICTORIA. Pensión completa de 8 a 12.



Patio del Palacio de los Marqueses de Domecq

Foto Mas